

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA RELIGIÓN ISLÁMICA EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA FRUCTUOSO RODRÍGUEZ PÉREZ

Mairim Febles Pérez

mairin@cips.cu

Hoy día cada vez son más los estudiantes extranjeros que cursan estudios superiores en las universidades cubanas, lo cual trae consigo no solo la necesidad de que ellos redimensionen sus prácticas cotidianas, asuman nuevas normas y estilos de vida, en aras de insertarse funcionalmente en la dinámica sociocultural de la sociedad que los acoge; sino que esta última también se abra a la diversidad en función de que los foráneos encuentren un espacio de satisfacción y se produzca un genuino proceso de crecimiento intercultural y no una mera sumatoria de historias y culturas. Esta situación se complejiza en la medida en que las diferencias entre las costumbres, tradiciones, prácticas y religiones sean mayores, casi antagónicas como en el caso de los estudiantes musulmanes.

Si bien es cierto que todos los estudiantes extranjeros tienen que en alguna medida redimensionar sus códigos, símbolos, prácticas y costumbres para afrontar el reto de vivir en un nuevo lugar, y muchas veces son sujetos de formas de relación marcadas por estereotipos y prejuicios; expresión particular cobra para los estudiantes que profesan la religión islámica, debido a que la misma a lo largo de la historia ha sido objeto de ataques, discriminación e injurias, y simultáneamente tergiversada por medios de comunicación occidentales, sobre todo de Estados Unidos y sus aliados, que utilizan al Islam como pretexto a sus diferentes agresiones.

Todo ello complejiza el sistema de relaciones de los estudiantes musulmanes no solo con los estudiantes cubanos, sino también con profesores y otros estudiantes extranjeros que conviven en la comunidad universitaria; evidenciándose zonas de conflictos que en muchos casos limitan las políticas

educativas y de la institución, por las propias barreras que generan concepciones estereotipadas o sesgadas de la realidad.

La Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez (UNAH) ha albergado estudiantes de varias nacionalidades siendo muchos profesantes del Islam. Según el criterio de diferentes profesores y demás personal de este centro, es mucho más complejo el sistema de relaciones y la inserción social de los musulmanes que el del resto de los estudiantes de esta universidad, lo cual limita los mecanismos de adaptabilidad y su formación profesional.

La situación anterior trae consecuencias desfavorables no solo para el estudiante, que tiene que afrontar críticas, burlas, incomprensiones, sino también para el gobierno y la familia de cada uno de ellos, debido a que en muchos casos por no sentirse cómodos en sus nuevos centros, los estudiantes musulmanes quieren abandonar sus carreras, reportando por un lado una pérdida económica (al ser invertida inicialmente una considerable suma para sus estudios superiores), y por otro, una lamentable pérdida intelectual. De ahí la importancia del estudio de las representaciones sociales como categoría sociocultural que permite penetrar en el universo simbólico de las personas como primer eslabón para posteriores acciones de transformación social.

Fundamento y concepciones contemporáneas del Islám

La religión islámica está íntimamente ligada a la región geográfica en que se originó: la península de Arabia, cuna del islamismo en el siglo VII. En aquel momento, los cultos naturales iban cediendo fieles a la veneración de divinidades locales, cuando apareció Mahoma predicando un monoteísmo total. Según Sánchez (2004, p.30): “al presentarse en esa misma línea –un solo Dios– y predicando una historia sagrada similar en pasajes y anécdotas –Adán y Eva expulsados del Paraíso por comer el fruto prohibido, Noé y el diluvio, las doce tribus, Abraham y el sacrificio del cordero en lugar del hijo, Moisés y los diez mandamientos, la virgen María y Jesús, etc.– e insistir en que se trataba de la misma revelación hecha a sus predecesores, el Islam pudo arar en campos ya en parte cultivados y su cosecha fue magnífica”.

Aparte de una interacción más o menos lógica en los primeros tiempos, la nueva fe marcó sus distancias con las otras y desarrolló plenamente su propia identidad. Un ejemplo de ello está dado en las propias obligaciones que debe cumplir todo musulmán. Entre estas se encuentran los llamados cinco pilares: la profesión de fe, por la que se ingresa al Islam y que consiste en decir “no hay más Dios que Dios (Alá en árabe) y Mahoma es su profeta”, las plegarias rituales repetidas cinco veces al día en dirección a La Meca con previa preparación mediante abluciones (lavado de manos, cara, cabeza, pies); la entrega de una parte de los ingresos para caridad o beneficio público; el estricto ayuno durante el mes de Ramadán del alba a la puesta del sol; y la peregrinación a La Meca al menos una vez en la vida (Peachy, 2004).

Un musulmán también debe leer diariamente El Corán, su libro sagrado. Uno de los aspectos que es tratado varias veces en él, es lo relacionado con el concepto de paz. Contario a la opinión popular, el incitar el terror en los corazones de indefensos civiles, la total destrucción de edificios y propiedades, la explosión de bombas y mutilación de hombres, mujeres y niños inocentes, son todos actos prohibidos y detestables de acuerdo con el Islam y los musulmanes. (Peachy, 2004).

La ley del Islam también habla de la igualdad entre el hombre y la mujer en tanto seres humanos. El Corán declara en término inequívocos que la creencia en la inferioridad de las mujeres carece de fundamento. El Corán deja muy claro que tanto el hombre como la mujer son igualmente capaces de la virtud y la debilidad, igualmente sensibles e igualmente meritorios. (González, 2003).

Además de la creencia en la inferioridad de las mujeres, con cierta frecuencia encontramos no pocas personas que piensan que un musulmán es un hombre dominado por pasiones físicas y poseedor de un número ilimitado de esposas y concubinas.

En la época en que Muhammad predicó el Islam, la práctica poligámica era común y se encontraba fuertemente arraizada en la vida social. Los

musulmanes afirman que El Corán no dejó continuar esta práctica sin control o limitación. A decir de Abdalati (2004, p.150): “La benevolente intervención del Islam introdujo ciertas normas: 1) La poligamia es permisible en determinadas condiciones. Es un permiso condicional y no un artículo de fe, o una cuestión de necesidad. 2) Antes del Islam no había límites en cuanto al número de esposas, ni seguridades para ellas de ningún tipo; es por eso que el Islam lo redujo a cuatro. 3) Es requisito previo de la poligamia la igualdad hacia las esposas, en cuanto a tratamiento, abastecimiento y atención ya sea espiritual como material. 4) Este permiso constituye una excepción a la regla ordinaria. Es el último recurso, la tentativa final de resolver algunos problemas sociales y morales. En pocas palabras, se trata de una medida de emergencia, y debe limitarse a este sentido”.

A pesar de que en la Alta Edad Media la preeminente cultura árabe, su filosofía, ciencias naturales, medicina, así como la fuerza económica y política del Islam fueron objeto de la máxima admiración, ya con el Renacimiento se inició la devaluación y el rechazo a todo lo árabe–islámico.

De la conquista árabe se destacaba lo cruento y sangriento. González (2003, p.3) afirma: “se llegó a decir que el acero toledano de las espadas era enfriado en sangre cristiana, cuando en realidad los árabes usaban una química de color rojo para enfriar ese metal y mantener su resistencia. Los moros eran la última cara de la baraja. Lo árabe, moro y sarraceno se convirtió en sinónimo y mezcla de violencia, sensualidad y barbarismos”.

La carga de prejuicios étnico-religiosos contra lo árabe y el Islam que ya existían, muchas veces porque los habían creado, se ven ahora reverdecidos por una propaganda desmedida que habla del choque de civilizaciones y de lo nefasto que son para el mundo los musulmanes.

Toda esta percepción y representación desfavorable de la cultura árabe, ha sido facilitada por el control que poseen los norteamericanos y sus aliados sionistas sobre la prensa, la industria cinematográfica y otros medios de información en los que ejercen gran poder e influencia, todo un monopolio comunicativo, que divulga solo lo que conviene a sus prioridades e intereses.

A raíz de estas campañas y aprovechándose del legítimo dolor del pueblo estadounidense por el atentado de las torres gemelas, se reforzó aún más la imagen negativa de lo árabe, de ahí que se impusiera al mundo el código de ser árabe y musulmán común a ser terrorista, taimado, cobarde, capaz de cometer crímenes horrendos, utilizándose los medios de comunicación como vehículo para globalizar una imagen desvirtuada de los musulmanes y con ello, generar estados de tolerancia ante comportamientos que van desde discriminación, exclusión y xenofobia, hasta las intervenciones bélicas.

Representación social: génesis, dimensión y estructura

Desde la Psicología se reconoce a Serge Moscovici, como el principal exponente de la teoría de las Representaciones Sociales, al proponer que la: “representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales (que) se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporáneas del sentido común(...) Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas...” (Moscovici, 1981, citado por Perera, M, 2005, p. 44).

Por su parte, Denise Jodelet incorpora nuevos elementos a esta definición al referir que son “... imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver(...) formas de conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual...” (Jodelet, D, 1986, citado por Perera, 1999, p. 9).

Existen muchas otras definiciones, concepciones y nociones de representación social, por lo que resulta un concepto complejo y polifacético; que encierran formas de pensamiento social que facilitan la interpretación de la realidad, son formas de conocimientos elaborados socialmente, compartidos, prácticos y que participan en la construcción de la realidad.

Las representaciones se estructuran alrededor de tres componentes fundamentales: la actitud hacia el objeto, la información sobre ese objeto y un campo de representación donde se organizan jerárquicamente una serie de contenidos.

En este sentido la actitud muestra las disposiciones positivas o negativas que tienen las personas ante un objeto representacional, en ella se estructuran elementos afectivos y valorativos que implican al sujeto emocionalmente. La información hace referencia a los conocimientos sobre el objeto de representación, calidad, cantidad, procedencia y distancia de los grupos respecto al objeto de representación. Por último y no menos importante, el campo representacional se refiere a la jerarquía y el orden que adquieren los elementos que se encuentran en la configuración del contenido de la representación cuando forman parte de ella.

Este campo representacional se organiza en torno al esquema o núcleo figurativo, constituyendo esta la parte más sólida y estable de la representación y no solo esto, sino también organiza el conjunto de elementos de la representación confiriéndole significado a todos los elementos que se encuentran en el campo representacional. El resto de los elementos quedan redondeando las ideas centrales y que podrían en el futuro pasar a formar parte del núcleo figurativo (Alfonso, 2012).

La Teoría de las Representaciones Sociales resulta oportuna, para explicar desde el correlato científico, la necesidad de un cambio en la subjetividad social; si entendemos que una de las principales barreras frente a los estudiantes musulmanes y practicantes de esta religión en general, surge justamente de las representaciones que las personas tienen sobre el Islam. No se trata de interpretar esta realidad a partir de la explicación de

comportamientos mediante mecanismos de respuesta individual, sino por creencias de origen social y que son compartidas por los grupos.

Pautas institucionales de la Religión Islámica en Cuba

Aunque poco reconocido e investigado, el Islam se inscribe en la historia de Cuba a partir de la derrota del dominio árabe-islámico a mano del reinado de Isabel, la Católica, y Fernando de Aragón en el año 1492, los que pusieron fin a ocho siglos de permanencia musulmana en la península Ibérica. Este hecho, provocó la persecución implacable de los musulmanes que quedaron en la península. Por dicha razón, muchos de estos creyentes se convirtieron al Cristianismo y se vieron involucrados en las diferentes expediciones que partieron hacia el Nuevo Mundo.

A pesar del recelo de los españoles por los árabes, y de la inestabilidad que sufrió Cuba a partir de 1868, a finales del siglo XIX comenzó a llegar una discreta inmigración árabe al país, principalmente compuesta de libaneses, sirios y palestinos.

Debido a la fuerza que tenía el Catolicismo, como religión oficial de España, muchos árabes en Cuba, en su mayoría musulmanes, no podían hacer sus prácticas ni expresar sus sentimientos religiosos, el Islam por tanto pasó desapercibido.

En 1936 había 3000 musulmanes en Cuba, pero no hacían acciones para crear instituciones religiosas. En 500 años de historia no se hizo ninguna institución religiosa en el país, solo habían grupos aislados no reconocidos ante la ley. Esta situación cambiaría a partir de 1990 cuando un grupo de cubanos surgido de los barrios más populares de la capital y dirigidos por el Señor Pedro Lazo, comenzó a interesarse por el Islam y a practicarlo de manera organizada.

Esta incipiente comunidad fue conocida como Grupo Religioso Musulmán Cubano, después fue llamada Asociación Islámica y posteriormente en 1999 cambió su nombre por el de Liga Islámica. La Liga Islámica fue reconocida

política y socialmente por el Estado en junio de 2002 y está fundada de acuerdo con las leyes de Cuba y a los derechos que se establecen en la Constitución de la República. En febrero de 2007 fue reconocida jurídicamente mediante la Resolución del Ministerio de Justicia.

La Liga Islámica agrupa a los musulmanes que voluntariamente aceptan los estatutos de la Liga, y los principios básicos de la religión. Funciona en toda Cuba a través de distintas subsedes, aunque su sede principal es en Ciudad de La Habana. Dentro de la joven comunidad musulmana cubana existen actualmente las dos escuelas fundamentales de pensamiento islámico: la sunita y la chiita, aunque la mayoría es sunita.

Ya que el Islam no existió de manera organizada dentro de las prácticas religiosas del pueblo cubano, en Cuba no existen mezquitas. Sin embargo, hay dos locales en particular, que han sido tomados simbólicamente como mezquitas. Uno, lo han denominado "de la Piedad", ubicado en la Casa de los Árabes en la Habana Vieja, y el otro está ubicado en la casa del presidente de la Liga, el Señor Pedro Lazo, en calle 88 No. 5316 entre 53A y Lindero, Marianao.

Según afirma en entrevista realizada el presidente de la Liga, no hay una sola provincia de Cuba que no tenga musulmanes. El incremento de los musulmanes en el país en la última década ha sido notable sobre todo por la cantidad de estudiantes musulmanes que vienen a estudiar en las universidades cubanas. Según las estadísticas, unos 9.000 musulmanes viven en la actualidad en Cuba y el número de cubanos conversos sería alrededor de 1.000. (Roja, 2013).

La comunidad musulmana de Cuba tiene un carácter multinacional. La mayoría de los musulmanes son estudiantes que provienen de países como Indonesia, Argelia o Yemen. Según las estadísticas, hay ahora unos 900 estudiantes pakistaníes en las universidades cubanas, lo que les convierte en el contingente más numeroso de entre los países musulmanes (Roja, 2013).

Estos estudiantes han sido el vehículo a través del cual se han convertido al Islam muchos cubanos. Los musulmanes tanto conversos, como extranjeros, afirman ser respetados en general, aunque también dicen ser objeto en ocasiones de bromas que a veces los hieren profundamente. A pesar de que los musulmanes cubanos no sufren graves problemas de islamofobia, como en otros países, en ciertas circunstancias tienen que afrontar situaciones bien difíciles debido a estereotipos presentes en la sociedad cubana (Roja, 2013).

Algunas de estas situaciones ocurren incluso en los recintos universitarios donde muchos musulmanes estudian. En la UNAH se han evidenciado situaciones de tensión con los estudiantes musulmanes, fundamentalmente en las carreras emblemáticas de este centro: Medicina Veterinaria, Ingeniería Agropecuaria e Ingeniería Agrónoma. Estas situaciones se han manifestado no solo entre los estudiantes musulmanes con los que no lo son, sino también entre musulmanes con profesores y demás personal de la comunidad universitaria en general.

Según consultas realizadas muchos profesores afirman que en ocasiones se sienten desorientados a la hora de tratar con los estudiantes musulmanes, pues incluso determinados códigos comunicativos usualmente empleados en el contexto cubano pueden resultar irrespetuosos e hirientes. Todo ello refuerza la necesidad de explorar el campo de la representación que de los musulmanes tienen estudiantes y profesores de la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez, en aras de establecer las prioridades para futuras acciones de transformación, atendiendo a las características que imperan en la representación social estudiada.

Análisis de las técnicas empleadas en la Universidad Agraria de La Habana: Fructuoso Rodríguez Pérez (UNAH)

Se trabajó con un total de 60 personas de la UNAH, 20 de la carrera de Medicina Veterinaria, e igual número de las carreras de Ingeniería Agropecuaria e Ingeniería Agrónoma, por ser las que más cantidad de estudiantes musulmanes han acogido tradicionalmente y además tener musulmanes matriculados. Específicamente se trabajó con 15 estudiantes y 5

profesores de estas carreras tratándose que dicha muestra tuviera algún tipo de relación con los estudiantes musulmanes que se encontraban estudiando en ellas.

Técnica: Dibujo

El dibujo se realizó bajo la consigna "*Así veo a los musulmanes*", a partir de la cual los sujetos debían tratar de expresar cómo se representan simbólicamente a los practicantes del Islam.

Este instrumento develó, en general, una gran riqueza simbólica y se analizó teniendo en cuenta los siguientes indicadores de contenido: representaciones de objetos, figuras humanas y uso del lenguaje verbal y escrito asociado a cuestiones subjetivas y objetivas de la representación social de los musulmanes.

Es válido señalar que en el caso particular de la carrera de Medicina Veterinaria se evidenció mayor uso de lenguaje gráfico, escrito y verbal. Los estudiantes y profesores de esta carrera lograron mayor elaboración personal y representaron no solo objetos, sino figuras humanas, creencias, costumbres y rasgos típicos. Esta situación puede estar determinada porque justamente esta es la carrera donde tradicionalmente han existido más estudiantes musulmanes, por lo que la relación con el objeto representacional ha sido más directa.

De manera general, la mayoría de los sujetos de la muestra representaron a los musulmanes a partir de tres categorías fundamentales: "*rasgos físicos y vestimentas típicas*", "*creencias religiosas arraigadas*" y "*guerra y terrorismo*". Aunque también aparecen reiteradas categorías como: "*edificaciones y elementos constructivos*", "*características psicológicas*", "*vicios*" y "*desierto y camellos*". De manera menos significativa aparece, "*el gusto por las joyas y las riquezas*", "*uso de tatuajes*", "*costumbres maritales*" y "*sentido de pertenencia*". Es de destacar que todas las categorías mayoritariamente aluden a aspectos físicos o externos y en muy poca medida a sentimientos y cualidades espirituales.

La primera categoría en frecuencia fue: *“rasgos físicos y vestimentas típicas”*. En ella se agruparon los siguientes dibujos: hombres con barbas, trajes bien recatados, batas y vestidos largos, bufandas y pañuelos, cabeza cubierta con sombrerillos, turbantes y velos en las mujeres, destacándose las barbas en los hombres y los velos en las mujeres. (Ver anexo 1).

En este sentido resaltan frases tales como: *“¡Qué cantidad de trapos!”*, *“No sé cómo no se ahogan de calor”*, *“¡Qué extraño lucen las mujeres con velos y los hombres con batilongos!”*, las que reflejan a través de la palabra escrita el rechazo y la devaluación que los estudiantes y profesores consultados le confieren a la forma de vestir de los musulmanes. Lo cual sin lugar a dudas, es el resultado de costumbres totalmente antagónicas.

Le sigue en frecuencia la categoría: *“creencias religiosas arraigadas”*. En relación con esta categoría se reflejan símbolos que se refieren a prácticas culturales como la meditación y los rezos asociadas a templos religiosos, entre los que aparecen reiteradamente símbolos referidos a La Meca (ver anexo 2). Es válido destacar en este sentido que muchos asocian las creencias religiosas con dogmas arraigados que constituyen fuente de motivación y comportamiento. Estas creencias, según sujetos de la muestra, pueden conllevar a la realización de acciones terroristas, bajo la consigna de *“matar en nombre de Dios, Alá”*, frase recurrente en los dibujos.

Precisamente relacionada con esta categoría aparece la de *“guerra y terrorismo”* con dibujos con bombas, armas de fuego, tanques de guerra, derrumbes de edificaciones, personas heridas, sangre y símbolos en general de lucha y conflictos (ver anexo 3). Acompañaron a estos dibujos frases como: *“Siempre están en guerra”*, *“Son terroristas y suicidas”*, *“Fanáticos”*, *“Los musulmanes son sujetos peligrosos”*, *“Hay que tener cuidado con ellos porque son muy violentos”*. Las cuales reafirman la idea de asociar a los musulmanes con eventos bélicos y actos terroristas y percibirlos como sujetos violentos y agresivos, como parte de los estereotipos y prejuicios que median en la relación de los sujetos con el objeto representacional.

En menor cuantía, pero no menos significativo, los sujetos relacionan a los musulmanes con “*edificaciones y elementos constructivos*”, por ejemplo cúpulas, arcos, castillos antiguos, torres altas puntiagudas, mezquitas y pirámides. También aparecen algunas “*características personológicas*” como que son: personas directas, predecibles, en blanco y negro, constantes, aguerridas, arraigadas a sus raíces y costumbres, suicidas, participativas, en busca de la aceptación social, fuertes y no aceptan la mezcla de raza. Estas características se expresan mayoritariamente de manera latente en la representación simbólica aunque pueden apreciarse también en menor medida de manera directa.

Otras atribuciones están relacionadas con “*vicios*” (como el consumo de drogas especificándose la marihuana, las bebidas alcohólicas y el cigarro); “*desierto y camellos*”, “*el gusto por las joyas y las riquezas*”, “*costumbres maritales*” (un hombre con varias esposas) y “*el sentido de pertenencia*” con su gente y su tierra, algunos considerándolos como patriotas y solidarios entre ellos.

De manera general, entre los aspectos subjetivos se evidenciaron fundamentalmente, motivaciones, valores, actitudes, creencias, prejuicios y rasgos típicos. Entre los objetivos, resaltaron las imágenes, las religiones, las costumbres, en general los símbolos representativos de los musulmanes desde el punto de vista cultural, étnico, histórico, religioso y social.

Técnica: Diferencial Semántico

Esta técnica está orientada a la exploración de la dirección e intensidad de la actitud de los sujetos hacia determinado objeto, el cual deben valorar a partir de un grupo de adjetivos bipolares que lo califican (ver anexo 4). Su utilización permitió determinar la dirección e intensidad de la actitud de estudiantes y profesores de las carreras consultadas, en relación con los musulmanes.

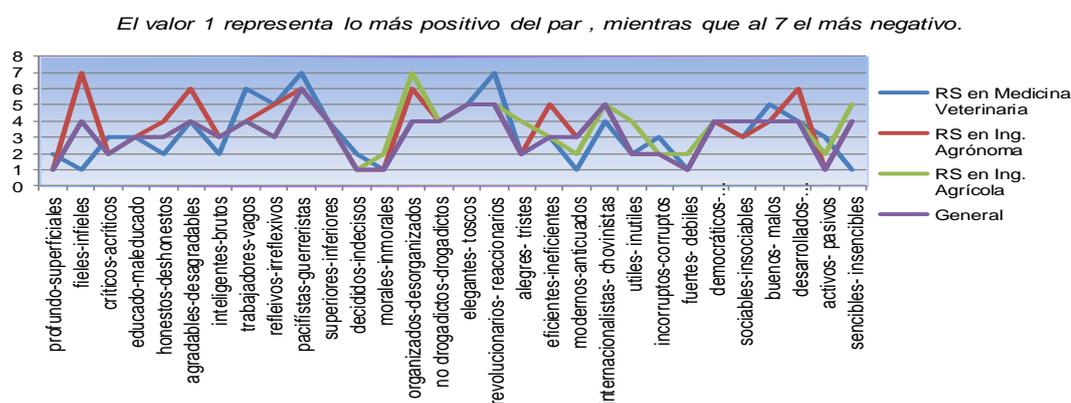
De manera general, a través de esta técnica los sujetos de la muestra consideran que los musulmanes son en primera instancia personas

profundas, decididas, fuertes, activos y que le dan gran importancia a la moral. También los consideran bastante guerristas, alegres, útiles e incorruptos.

Según el criterio de la muestra existe mayoritariamente desconocimiento de las características o rasgos psicológicos de los musulmanes, por lo que su criterio fue basado (según ellos mismos afirman) en el conocimiento adquirido a través de los medios de comunicación, fundamentalmente novelas y películas de producción occidental, más que por el trato directo con musulmanes.

Finalmente, podemos llegar a la conclusión que a pesar de algunas diferencias, la aplicación del diferencial semántico permitió corroborar que existe correspondencia en la atribución de categorías a los musulmanes por parte de estudiantes y profesores de las tres carreras de la muestra. Obsérvese en la gráfica siguiente como coincide el criterio general de las tres carreras (expresado en color morado), con la representación individual de cada carrera por separado.

Técnica: Asociación Libre de Palabras.



Se realizó un análisis integral de tipo cualitativo del universo de asociación que se conformó a partir de la palabra “*musulmán*”, definiéndose categorías que agrupan un conjunto dinámico de términos que guardan relación y cercanía en cuanto a su significado.

Las categorías más comunes empleadas fueron: "*características personológicas*", "*creencias religiosas*" y "*terrorismo y guerras*". Aunque aparecen en menor cuantía (como se aprecia en el gráfico siguiente): "*región geográfica*", "*rasgos físicos y vestimenta típica*", "*costumbres maritales*" y "*vicios*". Todas estas categorías muestran la riqueza asociativa de la que hicieron uso los estudiantes y profesores de las carreras seleccionadas para definir, desde sus creencias, el significado de la palabra "musulmán" la cual sirvió de estímulo.

La categoría "*características personológicas*" es la que aparece en primer orden jerárquico. Esta se conformó a partir de las palabras: *extraños, diferentes, personas de otro mundo, locos, malvados, disciplina, respeto, anticuados, inteligentes, estrictos, valientes, constancia, educados, toscos, cultos y compañerismo.*

Le sigue en orden, "*creencias religiosas*", la cual se compone de los siguientes términos: *religión, religiosos, creyentes y crédulos.* La tercera fue, "*terrorismo y guerra*", categoría en la que se incluyeron vocablos como: *terroristas, suicidas, guerras, tanques de guerra, armas, sangre, muerte, atentados, asesinos, conflictos, fanáticos, agresivos, decididos y espionaje,* lo cual denota la existencia de emociones y sentimientos negativos por parte de la muestra hacia los musulmanes.

"*Región geográfica*" fue otra de las categorías que se tuvo en cuenta. En ella aparecen los términos: *árabes, Medio Oriente, Arabia, Egipto, desierto y asiáticos.* Cabe señalar que esta es la única categoría de la técnica *Asociación libre de palabras* que no coincide con las aparecidas en la técnica del *Dibujo.*

"*Rasgos físicos y vestimenta típica*" le sigue en frecuencia a esta. Aquí se hace alusión a: *vestuarios largos, bastantes trapos, trajes grandes, ropas extrañas, barbudos y cuerpos tapados.*

Menos representada aparece: "*costumbres maritales*", en esta se observan: *muchas mujeres, harén y un hombre con varias esposas.* En este mismo

sentido aparece con poca frecuencia la categoría de "*vicios*" con términos como: *alcohólicos* y *drogadictos*.

Al igual que en el análisis realizado en la técnica del *Dibujo*, los términos utilizados por frecuencia de evocación y orden jerárquico denotan que la población en estudio, basa su opinión en conocimientos deformados de la realidad que conducen no solo a criterios, sino también a expresiones conductuales y actitudinales sustentadas en estereotipos y prejuicios.

Análisis General

Desde el punto de vista de la dimensión cognitiva se manifiesta desconocimiento de las características reales y específicas de los musulmanes, así como sus prácticas y principios morales. Subyacen concepciones erróneas de lo que supone ser una persona musulmana. Así mismo, se aprecia un conocimiento limitado de la concepción de musulmán y la presencia de prejuicios y estereotipos que tienen como base un conocimiento deformado de las realidades del Islam, guiándose (según afirman) solo por películas, telenovelas y artículos occidentales. Por lo que se puede arribar a la conclusión de que el consumo de medios de comunicación occidental contribuye a la formación de estereotipos presentes en la representación social de los musulmanes en la comunidad universitaria en cuestión.

Las informaciones de estudiantes y profesores respecto a los musulmanes generalmente no proviene de la experiencia cotidiana y el trato directo, apreciándose un cambio significativo en la representación que tienen las personas vinculadas estrechamente con los practicantes de esta religión, es decir, las personas que dijeron ser amigos íntimos de musulmanes tienen una representación distinta a los demás integrantes de la muestra, tienen una representación más favorable y cercana de la realidad musulmana. Lo cual está directamente relacionado con el principio de la Representación Social

que afirma que la misma varía en la medida que se tenga más o menos cercanía con el objeto representacional.

Independientemente de que en la muestra algunos sean profesores y otros estudiantes, se expresa distancia emocional con el tema, poca implicación afectiva y contenidos emocionales permeados por prejuicios y estereotipos sociales. Además se pudo apreciar tanto en la *Asociación libre de palabras* como en los *Dibujos*, que una parte considerable de la muestra reducía los musulmanes al contexto árabe (desiertos, camellos, construcciones típicas del Medio Oriente), desconociéndose que el Islam es una religión universal y que está presente en muchísimos países del mundo, no solo en los árabes.

En este mismo sentido se evidencian creencias erróneas relacionadas con la forma de vestir ya que en la práctica real no todos los musulmanes usan las “batas largas y grandes” (muchas veces solo se usan para el rezo) y aunque en el Corán se aconseja que la mujer lleve un velo cubriendo su cabello, hoy día muchas mujeres musulmanes no lo usan, incluso está permitido por los “alauitas”, una de las vertientes más flexibles del Islam, la no inclusión del velo para la mujer. También se alejan de la realidad los reiterados criterios que asocian a los musulmanes con las guerras y el terrorismo, así como con los vicios, puesto que el Islam repudia estos actos.

De manera general, tanto en el discurso verbal, en la representación simbólica, como en las manifestaciones extraverbales, se reflejan actitudes con tendencia a la exclusión, resultado la idea de que es mejor mantenerse lejos de los musulmanes por lo diferentes y peligrosos que resultan. En este sentido se destaca de manera reiterada la atribución de calificativos peyorativos, en los que los sujetos estudiados se refieren a los musulmanes como “personas de otro mundo”, “diferentes”, “extraños”, “fanáticos”, “terroristas”, por lo que se concibe entonces, a los musulmanes como sujetos que se alejan de lo que la sociedad define como “normal”.

Simbólicamente se le atribuyen elementos objetivos (imágenes y categorías) que ilustran desde el punto de vista externo al Islam (hombres con barbas, mujeres con velo, edificaciones religiosas, armas de fuego, tanques de

guerra, sangre, muerte, camellos, desierto). Muy pocos sujetos logran expresar la dimensión subjetiva en la representación simbólica (valores morales, espirituales, modos de comportamiento, proyección social, etcétera).

Los símbolos que más se destacaron al identificar, de manera gráfica, las representaciones que de los musulmanes poseen los estudiantes y profesores de las carreras seleccionadas, estuvieron asociados a hombres barbudos con vestimentas largas rezando y con armas de fuego.

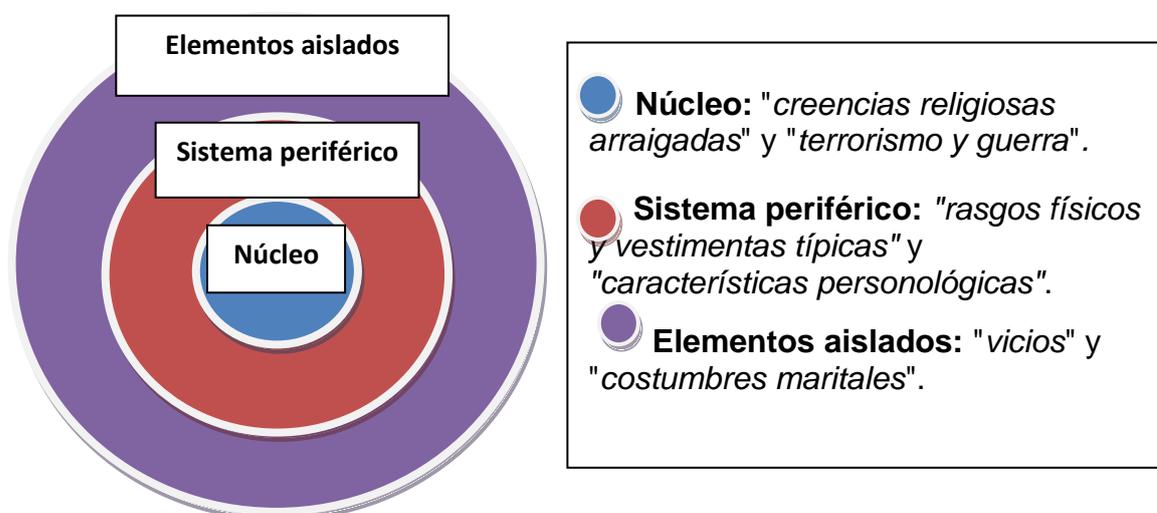
Todo lo referido con anterioridad, manifiesta una naturaleza intrínsecamente excluyente, prejuiciada y minusvaloradora del Islam, en franca contradicción a los principios y doctrinas de esta religión. En resumen, se evidencia el desconocimiento existente en cuanto a los musulmanes.

Referente a las actitudes asumidas por parte de estos estudiantes y profesores frente a los musulmanes, existe un predominio de actitudes de rechazo y evitación, lo cual se pudo apreciar indirectamente gracias fundamentalmente a la observación científica, pero se manifestó en algunos casos directamente a través de frases tales como: *"trato de mantenerme distante de ellos"*, *"mejor no tenerlos cerca"*, *"no quisiera tener mucho que ver con ellos"*. Y aparecen otras expresiones despectivas tales como: *"...son satánicos y locos"*, *"personas de otro planeta..."*, *"deberían desaparecer"*, *"siempre están fajados"*, *"son peligrosos, agresivos y suicidas"*, *"cosas extrañas"*.

El rechazo y evitación, seguido de la indiferencia y el desprecio, son consideradas las principales actitudes que asumen los sujetos de la muestra ante los musulmanes. En este sentido cabe destacar que la experiencia del rechazo puede producir varias consecuencias psicológicas adversas tales como soledad, baja autoestima, agresión, y depresión. También puede producir sentimientos de inseguridad y aumentar la sensibilidad ante rechazos posteriores.

En resumen, como núcleo central de la representación social, que de los musulmanes poseen los estudiantes y profesores en estudio, aparecen las

categorías "*creencias religiosas arraigadas*" y "*terrorismo y guerra*". Estos elementos rectorean al resto del campo de la representación, el cual tiene en sus elementos periféricos: "*rasgos físicos y vestimentas típicas*" y "*características personológicas*", apareciendo más aisladamente dentro de este, otros elementos como "*vicios*" y "*costumbres maritales*". Finalmente, se puede llegar a la conclusión que la naturaleza del núcleo central determina actitudes de rechazo y evitación a los musulmanes por parte de los estudiantes y profesores de la UNAH consultados. A continuación de manera gráfica se describe el campo de representación.



Los resultados obtenidos constituyen una evidencia de como los estudiantes y profesores universitarios contribuyen, en alguna medida, a incrementar la presencia de los estereotipos sociales, en este caso hacia los musulmanes, dejándose llevar por toda una cadena de falacias y mentiras que promueven fundamentalmente Estados Unidos y sus aliados. Lo cual representa una dimensión importante para la posibilidad de relaciones armónicas y funcionales entre estudiantes musulmanes y la comunidad universitaria.

Al mismo tiempo, el estudio en cuestión, constituye un indicador para el análisis de la representación social que tiene la sociedad cubana en general de los musulmanes, pues, si estudiantes y profesores universitarios que han tenido alguna relación con musulmanes, tienen esta representación tan desfavorable, el resto de la población que no ha tenido cercanía a

informaciones verídicas de la realidad musulmana, ya sea, por vínculo directo o a través de fuentes fidedignas, puede tender a reproducir una imagen deformada de la realidad, que limite la relación intercultural.

De aquí se desprende la necesidad de elaborar acciones socioculturales que, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la descripción del campo representacional, contribuyan a un cambio sustancial y significativo de la representación social de los musulmanes que se tiene en la actualidad en la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez Pérez.

Recomendaciones para futuras acciones de transformación sociocultural en la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez Pérez

Las acciones que se presentan a continuación solo esbozan una idea de toda una amplia gama de actividades que pudieran desarrollarse atendiendo a las características del contexto de la UNAH. Las primeras actividades están encaminadas a accionar sobre los elementos aislados: "*vicios*" y "*costumbres maritales*", luego se prosigue con el sistema periférico "*rasgos físicos y vestimentas típicas*" y "*características personológicas*", y por último se abordan actividades para accionar sobre los elementos del núcleo representacional: "*creencias religiosas arraigadas*" y "*terrorismo y guerra*", teniendo en cuenta que este incluye la parte más estable y sólida de la representación, por lo que no se debe pretender directamente modificaciones a este nivel sin antes lograr resultados parciales en la transformación de los contenidos aislados y del sistema periférico.

Posibles actividades:

- 1- Conversatorio sobre el papel de la mujer, el significado del matrimonio y las costumbres maritales a la luz del Islam.
- 2- Exposición de fotografías, objetos, vestuarios y atuendos musulmanes con comentarios y explicaciones ampliadas, dialogándose también sobre las cualidades humanas que el Corán aconseja tener.
- 3- Conversatorio sobre bases y preceptos fundamentales del Islam.

- 4- Conferencia: "Necesidad de conocer la verdad entorno al Islam en el mundo actual".
- 5- Conferencia magistral: "Campaña anti-árabe y anti-musulmana por parte de potencias imperialistas".
- 6- Proyección de documentales donde se evidencie como el Islam se opone al terrorismo y se muestren quiénes son los verdaderos criminales.
- 7- Taller sobre guerras injustas en el Medio Oriente y uso del Islam como pretexto de ellas.
- 8- Lluvia de ideas: "¿Cómo mejorar las relaciones con estudiantes musulmanes en nuestra universidad?".
- 9- Juego de roles (mediante pequeñas dramatizaciones mostrar): "Conductas favorables y desfavorables con los estudiantes musulmanes".
- 10- Gran gala cultural "Acercamiento a la verdadera realidad de la cultura islámica".

Conclusiones:

- Desde 1990 el Islam comenzó a practicarse de manera organizada en Cuba y hoy se agrupan gran parte de los musulmanes cubanos en la Liga Islámica. El incremento de los musulmanes ha sido notable sobre todo por la cantidad de estudiantes que vienen a estudiar en las universidades cubanas.
- La investigación realizada permitió describir el campo representacional que de los musulmanes tienen los estudiantes y profesores en estudio de la siguiente manera: como núcleo central aparecen las categorías "*creencias religiosas arraigadas*" y "*terrorismo y guerra*", como elementos periféricos "*rasgos físicos y vestimentas típicas*" y "*características personológicas*", apareciendo más aisladamente dentro de este, otros elementos como "*vicios*" y "*costumbres maritales*".
- Existe un conocimiento limitado de la concepción de musulmán y la presencia de prejuicios y estereotipos que tienen como base un conocimiento deformado de las realidades del Islam. Lo cual no responde a la experiencia cotidiana y el trato directo, sino al consumo de medios de

comunicación occidental y a las campañas mediáticas de los Estados Unidos y sus aliados debido a intereses estratégicos de geoeconomía y geopolítica, apoyándose para esto en el control que poseen de los medios de comunicación.

- El rechazo y evitación, seguido de la indiferencia y el desprecio, son consideradas las principales actitudes que asumen los sujetos de la muestra ante los musulmanes, por lo cual contribuyen a incrementar la presencia de los estereotipos sociales hacia los practicantes de la religión islámica.

Recomendaciones

- Ampliar el estudio tomando como muestra el resto de las carreras de la UNAH.
- Desarrollar investigaciones científicas tanto en universidades como en centros de investigación que permitan ampliar el arsenal teórico y empírico de la cultura islámica como objeto de Representación Social en Cuba.
- Desarrollar proyectos de transformación sociocultural en la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez para potenciar la aceptación y respeto de la cultura islámica, así como hacia sus practicantes.

Bibliografía

- ABBAUD ABBAS, Waleed. “Análisis político de algunos delitos cometidos por los Estados Unidos y sus aliados contra Iraq y la paz internacional”. Tesis doctoral. Instituto Superior de Relaciones Internacionales, La Habana, 2006.
- ABDALATI, Hammudah. Luces sobre el Islam. Arabia Saudita: International Islamic Federation of Student Organizations, 2004.
- ALFONSO PÉREZ, Ibett. “La Teoría de las Representaciones Sociales”. Psicología.nu: Directorio de psicología y temáticas relacionadas [en línea]. Febrero, 2012. <http://www.psicología.nu> Consulta: septiembre 2012.
- BUAJASÁN MARRAWÍ, José. Algunas consideraciones sobre la campaña anti-árabe y anti-musulmana. La Habana: Unión Árabe de Cuba, 2001.
- CARUGATI. G. y PALMONARI. A propósito de las representaciones sociales. Revista Arthropos, 1991, vol. 124.
- Entendimiento al Islam y los musulmanes. Departamento de Asuntos Islámicos. Washington: Embajada de Arabia Saudí, 1990. D.C. Asesores: The Islamic Text Society – USA.
- ERIS, Suleyman. Un breve compendio del Islam. Creencia y práctica. Turquía: Editorial La Fuente, 2008. 102p. ISBN 978-975-278-223-5.
- GONZÁLEZ, Mario. Los árabes. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. ISBN 959- 06-0529-X.
- GORHAM, B. W. (2004). La psicología social de los estereotipos: las implicancias para audiencias de medios de comunicación. Boston: Pearson, 2004.
- JODELET, D. “La representación social: fenómeno, concepto y teoría”. En MOSCOVICI, S., Psicología Social II. Barcelona: Editorial Paidós, 1987.
- _____, D. Folies et Représentation Sociales. París: Presses Universitaires de Franca, 1988.

- KNAPP, Elisa, SUÁREZ, María y MESA, Madeleine. Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría Representación Social. Revista Cubana de Psicología, 2003, vol. 20, nº1.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Manuel. Ecos del mundo árabe: la verdad histórica, testimonio de su identidad. Evidencia y reflexiones. La Habana: Unión Árabe de Cuba, 2007.
- MENÉNDEZ PAREDES, Rigoberto. Los Árabes en Cuba. La Habana: Ediciones Boloña, 2007.
- MOSCOVICI, S. El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul, 1961.
- _____, S. "On social representations". En: FORGAS, J.P. Social Cognition. London: Academic Press, 1979.
- _____, S. Psicología Social I y II. Barcelona: Paidós, 1988.
- _____, S. "The phenomenon of social representation". En: FARR, R. Social representation. Cambridge: University Press, 1987.
- PERERA, M. A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1999.
- _____, M. Sistematización crítica de la teoría de las Representaciones Sociales. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 2005.
- PEACHY, William. Una breve guía ilustrada para entender el Islam. Estados Unidos: Releigh, 2004. 90p. ISBN 9960-44-742-1.
- ROJA. Diana. Los musulmanes de Cuba [en línea]. <http://www.islamico.org> Consulta enero 2013.
- SÁNCHEZ PORRO, Reinaldo. Aproximación a la historia del Medio Oriente. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. ISBN 959-258-809-0.
- TAWFIC MUSTAFÁ, Nureddin. "La política exterior de de Estados Unidos de América hacia la causa palestina (2001 – 2009). Una aproximación desde el Sur Geopolítico". Tesis doctoral. Universidad de La Habana, Facultad de Filosofía e Historia, 2010.

Anexos

Anexo1: Dibujos pertenecientes a la categoría: “*rasgos físicos y vestimentas típicas*”.



(Fuente: Técnica de Dibujo)

Anexo 2: Dibujos de la categoría: “*creencias religiosas arraigadas*”.



(Fuente: Técnica de Dibujo)

Anexo 3: Dibujos pertenecientes a la categoría: “*guerra y terrorismo*”.

Alegres								Tristes
Ineficientes								Eficientes
Anticuados								Modernos
Internacionalistas								Chovinistas
Útiles								Inútiles
Corruptos								Incorruptos
Fuertes								Débiles
Democráticos								Antidemocráticos
Insociables								Sociables
Buenos								Malos
Subdesarrollados								Desarrollados
Activos								Pasivos
Sensibles								Insensibles

Otros adjetivos o características de los musulmanes:
